

ABC
EXPOSICIÓN DE EUFEMIANO
POR MANUEL OLMEDO
SEVILLA, 31 DE OCTUBRE DE 1948

GO 31 DE OCTUBRE DE 1948, EDICION DE ANDALUCIA, PAGINA 9.

ARTE Y ARTISTAS

Exposición de Eufemiano

Es frecuente que artistas jóvenes y capacitados, deambulen por los caminos del arte sin saber a dónde van. La prisa por alcanzar notoriedad, el desmedido afán de originalidad —como si ésta no fuera una cualidad espontánea—, determinan indecisiones, que a veces se confunden con las verdaderas y legítimas inquietudes y adopciones de forzadas posturas en "ismos" más o menos efímeros.

Eufemiano ha elegido transar desde el comienzo de su carrera una sana dirección de la que no se ha apartado. El artista sevillano salió a la palestra, sereno, calladamente, y, poco a poco, dentro de su invariable concepto estético, ha ido perfeccionando su técnica. Su pintura es serena, honrada; no existen en ella rebucados efectos de refulbrón. Eufemiano copia objetivamente el natural, sin preocupaciones de manera, sin frías recetas.

La Exposición de sus más recientes obras está integrada por retratos, paisajes y cuadros de figura.

La obra más sabida de la colección es el retrato de los hijos del señor García Bea, tela de gran valor técnico y de gran valor expresivo. Característica de dibujo—muy bien resuelto el contorno del brazo derecho del niño—, falta de coloridos, ausencia de color, elementalmente compuesta, esta obra bastaría por sí sola para acreditar a un artista. Se ha planteado el pintor un difícil problema compositivo: los infantiles figura están enmarcadas de otros colores, cuyos hilos están perfectamente valorados. Eufemiano ha logrado unos matices y ha dado al retrato un sugestivo tono de dulzura, afincado a la naturaleza de los retratados. En suma, de este magnífico óleo podemos decir sencillamente, sin hipérbole, que es una obra maestra.

También son valiosos los retratos impresionistas—cabezas—de los señores Martínez de la Osa y Cuatrecasas, cuyo atractivo principal reside precisamente en la espontaneidad, en la soltura de factura. Cabezas conseguidas en volumen y expresión, y de nítido cromatismo.

Entre las figuras hay una "Caperucita", que a pesar del título no pretende ser una ilustración del cuento. Es valiosa por las cualidades de la simpatía, hasta como por la de la edad; dos niñas al sol, en que el pintor demuestra su idoneidad como luminista, tipos campesinos sobriamente caracterizados, y un expresivo torso cuyo vestido está bien tratado.

En el género paisajístico, nos ofrece Eufemiano algunas notas muy interesantes por su justicia y por su factura. Sin "una fronda de desierto" de apreciar la fuerza de "Cascadas", "Orca del sol", tan corriente en los paisajistas jóvenes, lo mismo nos ofrece paisajes de luz suave como de luz fuerte, de luz cálida o mo de luz fría. Son comunes a todas estas obras el haberse en el arte y el logro de la perspectiva. Las más acertadas a nuestro juicio, la perspectiva del muelle de Rota, de gran transcendencia; la de la playa, en que se ven las casetas alineadas, y una con árboles en los que hay contrarios de luz y sombra, colgada junto a la "Niña sentada al sol".

En resumen, Eufemiano nos ofrece una colección de obras tan agradable como valiosa; obras de un pintor serio y honrado, que no hace "rasombrosos" piruetas efectistas.—M. O.

20-11-1948

EXPOSICION DE EUFEMIANO

PINTURA DE EUFEMIANO

En esta exposición, que se abre en el salón de exposiciones del Ayuntamiento de Sevilla, el pintor sevillano Eufemiano nos ofrece una colección de obras muy interesantes por su justicia y por su factura. Sin "una fronda de desierto" de apreciar la fuerza de "Cascadas", "Orca del sol", tan corriente en los paisajistas jóvenes, lo mismo nos ofrece paisajes de luz suave como de luz fuerte, de luz cálida o mo de luz fría. Son comunes a todas estas obras el haberse en el arte y el logro de la perspectiva. Las más acertadas a nuestro juicio, la perspectiva del muelle de Rota, de gran transcendencia; la de la playa, en que se ven las casetas alineadas, y una con árboles en los que hay contrarios de luz y sombra, colgada junto a la "Niña sentada al sol".

En resumen, Eufemiano nos ofrece una colección de obras tan agradable como valiosa; obras de un pintor serio y honrado, que no hace "rasombrosos" piruetas efectistas.—M. O.

ABC
EXPOSICIÓN DE EUFEMIANO
SEVILLA, 1 NOVIEMBRE 1948

ARTE Y ARTISTAS

Exposición de Eufemiano

En "Galería de Arte" se inauguró brillantemente la Exposición de obras del joven pintor Eufemiano.

Aporta Eufemiano cuadros de verdadera consideración, destacándose, principalmente, como retratista de niños.

De modo especial ha sido elogiado el retrato de los hijos del señor García Raga, cuadro que impresiona al espectador por sus indiscutibles valores.

Con el retrato de estos niños, así como los de otras figuras infantiles que se admiran en esta Exposición—sin ir más lejos, "Caperucita", magistral retrato de una niña—, Eufemiano logra alcanzar en este difícil género un dominio admirable.

UN NUEVO CUADRO DE EUFEMIANO
POR FERNANDO DE LOS RÍOS Y DE GUZMÁN
SEVILLA, OTOÑO 1948

ARTE

Un nuevo cuadro de Eufemiano

El joven pintor hispalense Eufemiano Sánchez, quien, poco tiempo ha, celebrara una excelente exposición de sus obras en «Galerías de Arte», que fué un éxito, expone, actualmente, en «Galería Cúbbles», los retratos de una niña y un niño, hijos de don Francisco Raga, mecenas protector del Arte, quien noblemente anhela, en lo posible, imitar en Sevilla a los Médici florentinos del Renacimiento.

Estos niños, abrazados en pura hermandad, vestidos simbólicamente de blanco, emblema de pureza, sobre fondo gris; esta pintura clara, sobria, justa, severa, fina, de Eufemiano, produce una impresión de sedante serenidad.

Ante estos, temas infantiles, siempre recordamos la pródiga elegancia de Helios, el pintor de la gracia infantil, por excelencia.

Eufemiano Sánchez, en los cuadros al óleo de figuras, en su ya mencionada exposición unipersonal de «Galerías de Arte», demostró su no vulgar aptitud de grabador, y lo fundamental del retrato, para conseguir el parecido, que es lo primordial en este género de pinturas, es el dibujo.

Siga perseverando el joven pintor Eufemiano Sánchez en el difícil género pictórico del retrato, en el que tanto han daceñado y daceñan en España los pintores, en distintas épocas, desde los universales maestros el Greco, Velázquez y Goya, hasta los Madrinos, los Domínguez Bécquer, Canudo del Atlántico, Esquivel, y desde éstos hasta Zubaga, Benedito, López Mezquita, Del Pino, maestros en distintos planos y de diferentes jerarquías, de quienes tan magníficos, rotundos y definitivos modelos se pueden estudiar y de cuyos modelos tanto se puede aprender, directamente con el natural, que es el maestro de maestros, del que tanto aprendieron los maestros universales.

Sigan estas líneas, de aliento y de estímulo al pintor Eufemiano Sánchez, que es uno de los más destacados valores en la pléyade de pintores jóvenes, para que prosiga en desmayos la ruta emprendida y alcance la anhelada meta, merced a sus nobles y legítimas aspiraciones en vuelo de llamas, antes de que pueda exclamar, con Rubén Darío, melancólicamente, nostálgicamente:

«Juventud, divino tesoro,
que te vas para no volver!»
Fernando de los Ríos y de Guzmán

ARTE
EUFEMIANO, CAMINO ADELANTE
POR JUAN HISPALITO
SEVILLA, OTOÑO 1948

"Sevilla"

OTODO 1948

ARTE

Eufemiano, camino adelante...

ESTE joven pintor sevillano de nacimiento, pero cuyo temple de infatigable y organizado trabajador, que rima con su aspecto físico —alto, rubio, membrudo— da hédica apariencia a su obra y su persona, expone nuevamente, casi íbamos a decir como todos los años, en este comienzo del invierno, de la obra de los últimos meses. Por ella podemos recoger los aficionados al arte, además de unos progresos que jalanan sus obras, ejecutadas en prisa y sin pausa, el lugar donde residió: El pajar, Madrid, Marruecos, Rota..., pues en lugares donde muchas personas, incluso los artistas, van a veces a descansar, se siempre para él y un que laborioso dando torja a golpe de pincel una personalidad cada día más ractamente ensaminada al pie no dominio de la técnica. Luego, cuando éste esté plenamente —a esto puede decirse alguna vez, después de Velázquez— Eufemiano volverá y estudiará con igual fervor la composición de los grandes maestros, y aun las argucias y los trucos inevitables para conseguir lo que en esa gran verdad mentirosa que es, paradójicamente, el arte, dará un contenido ideológico a obras ahora concebidas

con una honradez que raya a veces en la inocencia, aunque algún crítico la llame bellamente en el comentario que prologa el catálogo de sus últimas obras expuestas en Galerías de Arte dedicadas a nuestros tradiciones artísticas, de una juventud sana de cuerpo y alma que canta con propia voz y propio carácter, sin enfermizas miras ambivalentes del extranjero.

Esta vez presenta Eufemiano en su colección de veinticuatro obras, una mayoría de paisajes de mar —más que marinas propiamente, en las que el agua es el protagonista—, entre los cuales hay varios, como el del muelle de Rota y el de las rocas de «El Chorrillo», verdaderamente notables. Tal vez falte —y perdónenos el joven artista el consejo— en alguno de ellos realizar con más detalle empaste el primer término de rocas o accidentes para que la gran masa de Atlántico, transparente como un zafiro o una ópera esmeralda, se aleje entre el patío de terolopato de los pinos costeros.

Un bello paisaje del Alcázar sevillano cierra el capítulo paisajístico. Otro sector o capítulo de la Exposición lo constituyen los cuadros de figuras, entre los cuales destaca, por el brio de su color, el cuadro de «Caperuñitas», alarde de rojo, en una bien lograda y brillante sintonía, y un sobrio retrato de torerillo, con un boceto aún más ágil y fino de gamas, áuricas sombras y penumbra.

En los retratos se aprecian dos tendencias: una al boceto-impresión, como el de una bella muchacha, y

de los señores de Guadalupe y María, de la Osa, éste es el más acertado en su aspecto sintético, y el más estudiado y «cheeguido» de los niños, en cuyo indumento, fondo y accesorios se ambientan y ponneran en perfecta sintonía al blanco y los tonos de la carne morena y juvenil.

Un estudio excelente de volumen, sobriedad y calidad, aunque poco atractivo por el tema —dos cajones y una lata abollada— muestra nada que punto Eufemiano, como dicen los monjes, ya «saber manera».

JUAN HISPALETO.

PERSONAJE DE ACTUALIDAD por LUIKE



r Civil estuvo y Eojo